

A 800 años del

PESEBRE

JUNTOS, RENOVANDO NUESTRA ESPERANZA EN NAVIDAD



QUERIDOS AMIGOS/AS

Este año nos sumergimos en la celebración de los 800 años del pesebre, una tradición que ha perdurado a través de los siglos y que nos invita a reflexionar y aprender juntos en esta Navidad. Más allá de enseñar, queremos compartir experiencias y construir puentes de sinodalidad en nuestra comunidad.

**¡Te invitamos a reflexionar
un momento?**



Testimonios

Juan,
Padre de familia



"Hace algunos años, mi familia y yo comenzamos la tradición de armar el pesebre juntos. En un mundo agitado por la tecnología y las demandas cotidianas, este sencillo acto se convirtió en un faro de paz y conexión."

Testimonios

Juan,
Padre de familia



"Ver a mis hijos colocar las figurillas, escuchar sus preguntas sobre la historia de la Natividad y reflexionar juntos sobre el significado profundo de la Navidad ha sido una experiencia transformadora."

Testimonio 1

Juan,
Padre de familia



"El pesebre nos ha recordado la importancia de la unidad familiar y nos ha inspirado a cultivar la esperanza en medio de los desafíos. Esta Navidad, deseamos que más familias encuentren en el pesebre un refugio de amor y significado".

Testimonio 2

Valentina,
Joven Estudiante



"Para mí, la tradición del pesebre no solo es un adorno navideño, sino un recordatorio tangible de la historia de amor que cambió el mundo. A medida que crecí, la Navidad se volvió más comercial, pero el pesebre siempre fue mi conexión con la esencia de la celebración".

Testimonio 2

Valentina,
Joven Estudiante



"Montar el pesebre en casa no sólo es una actividad, sino una pausa en la vorágine de la vida moderna. Ver a Jesús nacer en condiciones humildes me hace reflexionar sobre lo esencial y me impulsa a buscar significado en la simplicidad".

Testimonio 2

Valentina,
Joven Estudiante



"Este año, animo a mis amigos y a todos los jóvenes a redescubrir el pesebre como un recordatorio poderoso de la esperanza y la humildad que todos necesitamos".

Para la Reflexión y el Diálogo

- ¿Cómo ha impactado el pesebre en tu vida y en la de tu familia? Comparte tu testimonio de esperanza.
- En medio de las realidades que enfrentamos, ¿cómo podemos ser signos de esperanza y solidaridad?
- ¿Qué enseñanzas podemos extraer de la sencillez del pesebre para contrarrestar la soledad, la violencia y el materialismo en nuestra sociedad actual?





Palabras del Papa Francisco

Hace 800 años, en la Navidad de 1223, San Francisco creó un belén viviente en Greccio. Mientras el belén se prepara o se completa en los hogares y en muchos otros lugares, es bueno que redescubramos sus orígenes.

¿Qué enseñanzas nos deja?



1º La enseñanza del asombro

Francisco de Asís, no quiere crear una bella obra de arte, sino suscitar, a través del pesebre, el asombro por la extrema humildad del Señor, por las privaciones que sufrió, por amor a nosotros, en la pobre gruta de Belén. Si yo ante los misterios no llego a este asombro, mi fe es simplemente superficial



2º La enseñanza de la sobriedad

Una característica del pesebre es que nació como escuela de sobriedad. Y esto tiene mucho que decirnos.

El riesgo de perder lo que cuenta en la vida es grande, y paradójicamente aumenta precisamente en Navidad -cambia la mentalidad de la Navidad-: inmersos en un consumismo que corroe su sentido.

3º La enseñanza de devolvernó a lo que importa



El pesebre pretende devolvernó a lo que importa: a Dios que viene a habitar entre nosotros. Por eso es importante mirar el belén, porque nos ayuda a comprender lo que importa y también las relaciones sociales de Jesús en aquel momento, la familia José y María, y los seres queridos, los pastores. Las personas antes que las cosas

4º La enseñanza de la alegría



El pesebre nos habla también de alegría (que es una cosa distinta de la diversión). La alegría es aún más profunda, más humana. Y a veces existe la tentación de divertirse sin alegría; de divertirse haciendo ruido, pero la alegría no está ahí. La sobriedad, el asombro, te llevan a la alegría, a la alegría verdadera, no a la artificial.

Orando juntos



Jesús, hoy es el gran día.
Hoy es el día que naces
entre nosotros
y queremos celebrarlo,
porque vienes a nuestra casa
y de nuevo nos traes alegría,
cariño y salvación.

Orando juntos



Queremos pedirte la gracia
de "sentir" tu nacer:
tu voz, tu llanto, tu risa,
tu respiración de recién nacido;
imaginarnos tus ojos
descubriéndolo todo,
tus manos pequeñas
entre las de José y María.
Y sentir también la paz que nos
traes,
y esa esperanza que alegra a
nuestra familia,
a nuestros amigos,
a nuestros compañeros de trabajo,
y al mundo entero.

Orando juntos



Contemplando el pesebre,
acogiéndolo que nos enseñas y
compartes hoy,
te pedimos Niño Jesús:

ayúdanos a ser familia contigo,
para que seas tú quien nos
conduzca
e inspires todos los días.

Amén.

Jesús nace en Belén

(Lucas 2,6-16)



